

EL PASO

Sebastián presenta tres veces el mismo plan Renove turístico. Quiere hacer el 'milagro de los panes y los peces' con los mimbres del turismo, pero a fuerza de recontar las partidas presupuestarias con cada juego de manos. Industria saca a la mesa redecorada de Moncloa el mismo plato de la ampliación con 600 millones del Plan Renove que sus asesores contabilizan desde hace meses ya en los presupuestos de 2009. Miguel Sebastián dejó que fuera Mesquida el que sirviera el aumento en el Senado después de tres meses de requerimientos. La consigna entonces era mejor ni tocar las aguas del sector turístico y dejar a su Secretario de Estado las explicaciones. Pero la foto con Salgado ha animado otra pirueta del titular de Industria, por más que el sector le recuerde que la financiación adicional -si finalmente llega- sólo realimenta con migajas una hoja de ruta que no está a la altura de la catarsis necesaria y que ya era escasa cuando contaba con 1.000 millones y no pensaba incluir entre los beneficiarios al transporte marítimo, aéreo y terrestre.

A Miguel Sebastián le fallan las cuentas del Plan E: las del Plan Vive se le agotan; las del Renove se le multiplican de anuncio en anuncio; las del déficit eléctrico no las quiere ni ver. Vistió el bautismo de este Renove de poco menos que un milagro: con los 400 millones iniciales y los ojos puestos en las pymes del sector y el 'caramelo' de más de 900 proyectos, Miguel Sebastián prometía "situar a España a la cabeza del sector en breve espacio de tiempo" y 15.000 empleos sostenidos. Pero desgastó los esfuerzos del Ministerio en tratar de ponerle puertas al campo de la estacionalidad Europea sin poder contener la rebaja de un sector que amenaza con no llegar al 10% del PIB este año. Es el propio Mesquida el que tuvo que reconocer ante la Comisión de Turismo que en el segundo país del mundo en llegadas y en ingresos por turismo más del 75% de las empresas del sector han visto reducidas sus ventas y beneficios, nada parecido a un "oasis en la crisis económica", en palabras del Secretario de Estado.

Se lo ha recordado **Exceltur** a Sebastián: el Plan Renove Turístico estaba bien como palanca inicial; su ampliación será un paso más en el mismo camino, pero supone poco más que una "gota de agua en las necesidades de inversión para reformas", por más que Industria se empeñe en contabilizarla mil veces y tratar de hacer de ella un 'mar' de ayudas. El sector pierde empleo, facturación y actividad y a la balanza comercial se le han encendido todas las alarmas posibles. Por primera vez en diez años su tejido no ha contribuido al crecimiento económico de España, tras la caída del 1,1% del PIB turístico en 2007 y puede registrar aportación negativa al PIB en 2009. La Alianza para la Excelencia Turística ya alertó en diciembre de que su aporte al Producto Interior Bruto bajaría un 3% en 2009 y de que la recuperación de la actividad turística no se produciría, en el escenario más optimista, hasta el 2010, a pesar de que España sigue siendo competitiva y mantiene el mismo nivel en los parámetros básicos desde hace años.